

La Música Forma

Por Mónica Perl

el Corazón y el Carácter

RE, fa, re, fa, sol, sol, fa... "Niños: la música es el arte de los sonidos organizados, los que pueden ser regulares o irregulares..."

Este solía ser el carácter de las clases de música en el colegio. Quizás pocos alumnos sacaron provecho de un cúmulo de información, del solfeo o de cantar frente a los demás cohibidos por la vergüenza. Pero al menos conocieron el mundo de la música. Otros tuvieron más suerte con maestros que transmitían entusiasmo y que sabían enseñar a disfrutar de las melodías.

Hoy la enseñanza musical en Chile ya no es obligatoria y corre el riesgo de que en muchas escuelas no se imparta. Son numerosas las voces que claman porque no se abandone y que no se la conciba sólo como educación para músicos. Ella es necesaria para el desarrollo armónico de cada persona.

La música —esos sonidos y silencios organizados— está presente en todas las culturas con sus propias reglas. Casi sin excepción es transmisora de tradiciones, historias, valores e identidad. Ella acompaña el trabajo, la crianza de los hijos, reuniones junto a los amigos y la comunidad. Entretiene y socializa, pero también educa. Entre otras cosas, es una vía de formación del corazón y del carácter, de la disciplina y la solidaridad, del sentirse perteneciente y responsable de un grupo.

La visión humanista

La música tiene además capacidad armonizadora del espíritu. Lo muestra el mito de Orfeo, pues es ella la que logra acallar las voces de los espíritus del Hades. También el rey Saúl recupera su equilibrio interior al ser tranquilizado con bellas melodías interpretadas por David. Así se aplacaban su ira y deseos de asesinar.

Curiosamente, incluso dos pensadores tan opuestos como Schopenhauer y Hegel, prácticamente en lo único que coincidieron fue que la música está íntimamente ligada a Dios y que es ella la que permite vivenciarlo.

La música era una parte fundamental de la educación clásica y de ella la heredó Occidente integrándola plenamente en la formación humanista. Pero a medida que comenzaba a prevalecer el modelo matemático científico, explica el padre Anibal Edwards, S.J., quien es licenciado en filosofía, la música pasó a desempeñar un rol más bien de educadora de los sentimientos. Luego el positivismo fue ganando terreno con paso seguro. Mientras la música, junto a la formación humanista, quedaba relegada a la categoría de adorno, de lujo.

- El Ministerio de Educación no tiene entre sus planes reincorporar la asignatura de música. Pero ahora que los establecimientos educacionales deben establecer sus propios programas, conviene mostrar diversas formas en que se puede enseñar. Incluso pueden ser una alternativa para enfrentar la ampliación de la jornada.
- La clase de música como tal está en vías de extinción en una gran cantidad de colegios. Pero ante esta realidad salen en su defensa melómanos. Ella aporta mucho más que bellas melodías, es una verdadera escuela para el espíritu.



Rey David, pintado por Rubens. El rey David calmaba las iras del rey Saúl tocándole música.

Los niños aprenden no sólo cantando, sino que también conociendo diferentes culturas y costumbres.



2001 se apliquen hasta octavo básico.

Para ello trabaja arduamente un grupo de cinco especialistas. Ellas son la dominicana Florencia Pierret —discípula de Cora Bindhoff en Chile, trabajó en colegios y universidades, realizó diversos programas para la UNESCO y la ONU en América Latina, además fue directora general de Bellas Artes de su país y ha dirigido escuelas musicales en diferentes países—, Carmen Lavanchy —integrante del conjunto Mazapán, con gran experiencia en la relación música y niños—, Lucía Pereira —educadora musical de la Universidad Metropolitana— y Myriam Paredes —que pertenece al centro de perfeccionamiento de profesores de Lo Barnechea.

Florencia Pierret explica que "hay un problema fundamental. La mayoría de los profesores que en básica intentan hacer clases de música, no tienen formación específica, entonces no saben cómo hacerla. Sin embargo, creo que basta con una voz afinada y expresiva, ritmo articulado y armonioso. Estos requisitos se cultivan. Las maneras en que puede enseñar música se las vamos a mostrar

La enseñanza musical en Chile ya no es obligatoria y corre el riesgo de que en muchas escuelas ya no se imparta. Numerosas voces claman porque no se abandone. Ella es necesaria para el desarrollo armónico de cada persona.

en las guías, que debieran ser complementadas con cursos de capacitación".

Las guías entregan pautas metodológicas, muchas canciones y sugerencias de bailes fundamentalmente chilenos. Es necesario que se comience por la "lengua madre musical" para luego ampliarse a aspectos más universales.

Las expertas han trabajado sobre la base de cancioneros nacionales, latinoamericanos y españoles, además hay propuestas de canciones indígenas para reforzar el sentimiento de pertenencia y de nacionalidad.

Con imaginación intentan hacerles agradable y novedosa la clase a maestros y alumnos. Al principio será necesario cantar, escuchar y moverse mucho. Los niños se deben acercar lúdicamente a la

música, con juegos rítmicos y caracterizaciones; la teoría debe quedar para más tarde. El profesor tendrá una casete, de apoyo para aprender las canciones y poder enseñársela luego con su voz a los niños.

Habrán además una parte auditiva: "Entregaremos pequeños fragmentos con la mejor música y sugerencias de qué hacer con ellos. Por ejemplo, un trocito de música para guitarra, otro de orquesta con muchos timbales. Luego los niños deben intentar caminar reflejando el carácter de cada pieza, o que se imaginen el movimiento que requiere cada instrumento. No es necesario que digan eso es un violín o una flauta; más conducente es que expresen con su cara lo que sienten al oírlos", opina Florencia Pierret.

Hoy los planes de educación son cada vez más prácticos y orientados a formar profesionales, y pareciera creerse que la música no es necesaria para cada uno de ellos. Pero, agrega el sacerdote, debe ser parte de una formación integral.

Es un hecho también que en Chile existe una enorme cantidad de gente gozadora de la música. Ha habido grandes creadores en el ámbito llamado culto y en el folclore, como Violeta Parra, que hablan muy profundamente de nuestras raíces. Existe el gusto, pero éste debe cultivarse para que perdure en el tiempo.

Profesores y alumnos aprenden

Los niños deben cantar mucho. Como en sus casas lo hacen cada vez menos, ya que más madres trabajan fuera de ella, la

escuela es el lugar ideal para que lo hagan. También deben recibir formación auditiva desde pequeños para descubrir la belleza y poder discriminar lo que es buena música en cualquier género —rock, salsa, música culta, cantos litúrgicos, etc.—. Estas son las metas fundamentales del proyecto de guías de aprendizaje que coordina Sylvia Soublette, directora del Instituto de Música de Santiago. Además, desea motivar a los profe-

sores generales a que se atrevan a hacer las clases de música, que la sientan como algo fundamental.

El Ministerio de Educación aprobó su proyecto. En las guías se entregarán metodologías, canciones e ideas que les ayuden a desarrollar las clases. Este año estarán listas las de kinder hasta cuarto básico, y el siguiente las restantes. El próximo año se implementarán hasta segundo, y así sucesivamente, hasta que el año

Apoyo a Otras Asignaturas

- La clase de música no debe perder su carácter propio y diferenciado, pero esto no impide que sea un excelente apoyo para el aprendizaje de otras materias, un método muy lúdico.

CANTAS personas no sufrieron intentando aprender los listados de verbos irregulares en clases de inglés, o las reglas gramaticales francesas, o la difícil pronunciación alemana. Todo esto podría haber sido más fácil si la música hubiese estado de por medio. Además se habría podido crear un nexo afectivo hacia el idioma nuevo.

Así lo ha comprobado Edith van Lanckeren, profesora de música del Colegio Alemán y del Instituto de Formación para Profesores Wilhelm von Humboldt.

Nuestras clases de música no sólo se componen de cantar, sino de hacer rimas, historias de sonidos, crear bases sonoras a poesías, iluminar textos con instrumentos o con sonidos. Pero por sobre todo al hacer música el niño puede decir que hace algo y que es parte de un todo", explica la profesora.

A sus alumnos que serán profesores les enseña a usar los instrumentos de Orff. Pero en la mayoría de los colegios éstos no existen, por lo que cree que deben aprender a fabricar sonajas, instrumentos de percusión con

elementos del entorno o incluso con basura, como botellas de plástico vacías. Esto no sólo permite superar la falta de medios, sino que además el niño siente que ese instrumento es de él, pues él lo hizo. Se crea un nuevo vínculo afectivo entre ambos.

Este se traslada hacia el idioma que están aprendiendo, pero para lograr esto se necesita una serie de requisitos. Por una parte integrar cantos, bailes, rimas y juegos a la clase. Esta debe ser activa y participativa.

Si se desea reforzar el aprendizaje del idioma materno, las canciones se eligen en referencia al entorno. Así los niños se identifican con ellas. Pueden tratar sobre determinadas fiestas o describir el paisaje que ven, incluso sus estados de ánimo.

Si se trata de canciones en idioma extranjero, entonces el profesor de música debe coordinarse con el del idioma. Es necesario saber en qué nivel de vocabulario y gramática están. La idea es apoyar ese otro ramo, no entregarles trabalenguas o canciones incomprensibles. Por supuesto, también de acuerdo a criterios musicales como el registro en que están y que los niños ya puedan reproducir las notas.

También se puede jugar con rimas y mimica. Por ejemplo, cuando en otro idioma dicen "Yo (y se apuntan) conozco un hombre, que me dice su nombre"; y si al decir hombre se les hace imitar la actitud de un hombre adulto, ya asocian la palabra; si además deben decir diferentes nombres, se les quedará el significado de esa palabra. Oja-

la las canciones y juegos musicales no sólo se canten en clases de música, sino en la clase de idiomas.

Pero la música puede apoyar otros ramos. Por ejemplo, en Historia recrear tertulias, con disfraces y canciones antiguas. Así no se les olvidará. Incluso Ciencias Naturales con tantas canciones sobre animales o plantas.

Para no correr el riesgo de que la música sea un mero apoyo para otras finalidades, la clase de música debe permanecer como tal. En ella se entregan las bases para aplicarla en todo lo demás.

Pero no sólo se trata de cantar. Edith van Lanckeren defiende la enseñanza de teoría, también a través del juego. Para comprender lo que es una nota los niños deben entender previamente lo que es un sonido y que éste se puede representar con un símbolo. Así desarrollan una cierta forma de pensamiento. Se les hace escuchar lluvia y se les pregunta cómo se puede pintar ese sonido. Luego una tormenta, o una suave llovizna, y así van comprendiendo el significado de símbolos que más

tarde pueden ser notas, corcheas o llaves.

La música permite además integrar las asignaturas, que cada una no sea una cosa aislada y también humanizar las clases. "Los niños olvidan el cansancio cuando se parte el día cantando y no con un desabrido 'buenos días, señorita'", explica Edith van Lanckeren.

Es importante enfatizar que los profesores no deben forzar la relación de los ramos con la música; si ésta no se da, se busca en otro momento, además no se debe sobreestimar para que los niños no pierdan la capacidad de asombro.

Desde hace unos diez años se comenzaron a aplicar estos principios en el Colegio Alemán y los niños se aprecian más dispuestos a colaborar, se sienten más integrados, tienen más facilidad para decir sus ideas, las clases ya no son tan silenciosas, se percibe más participación, la conducta ha mejorado, aunque las clásicas llamadas de atención del profesor no se han acabado.

"La idea es integrar al desafinado con el que tiene buen ritmo sin destacar quién es el mejor", explica Sylvia Soublette. "En este sentido es también una educación para la sociedad. La música permite socializar sin envidias ni competencia, exaltando en cada uno las cosas buenas. En Chile la educación no hace que todos los sentidos crezcan, estamos convencidos de que la música ayuda a ese desarrollo más integral, pues forma la sensibilidad".

A aquellos que creen que todo esto requiere de una infraestructura muy cara, Florencia Pierret contesta que no es necesario un gran gasto. Lo mínimo indispensable es la voz y el cuerpo. Se pueden buscar objetos sonoros y a través de ellos crear el sentido de la belleza, diferenciar qué es un ruido de lo que suena bien, cuándo un sonido es agradable o molesta y, lo que es muy importante, impulsar la imaginación. "He formado orquestas completas con palos de escoba, hojas, peinetas, percusión con aplausos, chasquidos, y, créame, ¡suenan muy bien!".

Pero también es una oportunidad de inculcar valores muy diversos. Si un profesor es capaz de hacer que sus alumnos se fijen y descubran la belleza del sonido de un riachuelo, del viento entre las hojas o del canto de los pájaros, no será necesario realizar grandes campañas por el medio ambiente. Las personas ya se habrán formado con amor y respeto por la naturaleza, señalan Sylvia Soublette y Florencia Pierret.

Todos los estudiantes cantan

Cuando se convenció de que no era un buen profesor de música o, más bien,



Un coro de niños dirigido por niños.

que no era eso que intuía que debía ser, Mario Baeza decidió dedicarse exclusivamente a la dirección coral y al fomento de los coros.

"La educación era y es básicamente teórica y elitista, la audición es escasa, la participación casi nula y la creatividad está casi totalmente ausente. De este mo-

La música transmite tradiciones, valores e identidad. Acompaña el trabajo, la crianza de los hijos. Entretiene y socializa, pero también educa. Es una vía de formación del corazón y del carácter, de la disciplina y la solidaridad, del sentirse perteneciente y responsable de un grupo.

do se aburren alumnos y profesores", opina Mario Baeza.

Con el tiempo sintió que debía ayudar a encontrar una solución. Para eso realiza desde hace cuatro años el programa "Todos los estudiantes cantan", que se aplica especialmente en educación básica en escuelas públicas municipalizadas. Ya son 450 mil los niños que cantan

acompañamientos instrumentales. Estos se pueden colocar por parlantes en los recreos. Mario Baeza ha visto que los alumnos espontáneamente comienzan a cantar mientras juegan.

—¿No se corre el riesgo de que se habitan sólo a reproducir lo que escuchan?

—Al principio reproducen, pero el cancionero trae escrita la música y con el tiempo los profesores podrán ir refiriéndose a ella. Podrá buscar junto a los niños un nuevo acompañamiento, crear una segunda voz, incluso sus propios cantos. Pero sólo cuando ellos sientan la necesidad.

En los colegios se hacen pequeñas competencias entre cursos. La evaluación se basa sobre el porcentaje de niños presentes, entusiasmo al cantar, iniciativa—incluso algunos niños se han transformado en directores—, presentación personal, orden de la sala, nivel de compren-

de los dos cancioneros que elaboraron Mario Baeza y el grupo Cámara Chile.

"No busco formar músicos ni entendidos, no creo en la formación para la música, sino en una música para la formación del niño. Para esto se debe comenzar porque todos los niños tengan la posibilidad de llegar a la música. Para ello lo más fácil es cantar", explica.

La voz es el instrumento que tiene hasta el niño más pobre, y todos tienen derecho a usarlo bien. Por esto incluso se ha cuestionado su anterior opción por los coros de voces seleccionadas dentro de las escuelas. Hoy piensa que muchos se quedaron con las ganas de participar y él no los aceptó, "no importa que sea desafinado, tiene derecho a cantar", enfatiza.

En este momento es necesario impulsar a que deseen cantar. Para esto ha desarrollado un material que consiste en dos libros de canto llamados "De cara al viento". Se trata de una recopilación de canciones populares y otras adaptadas. La música está escrita, pero no le interesa que los alumnos usen la partitura, es un paso para el futuro. Por ahora que canten luego de oír al profesor. Un día quizás descubran que hay una relación entre los tonos que emiten y lo que sale escrito, ahí el profesor deberá responderles.

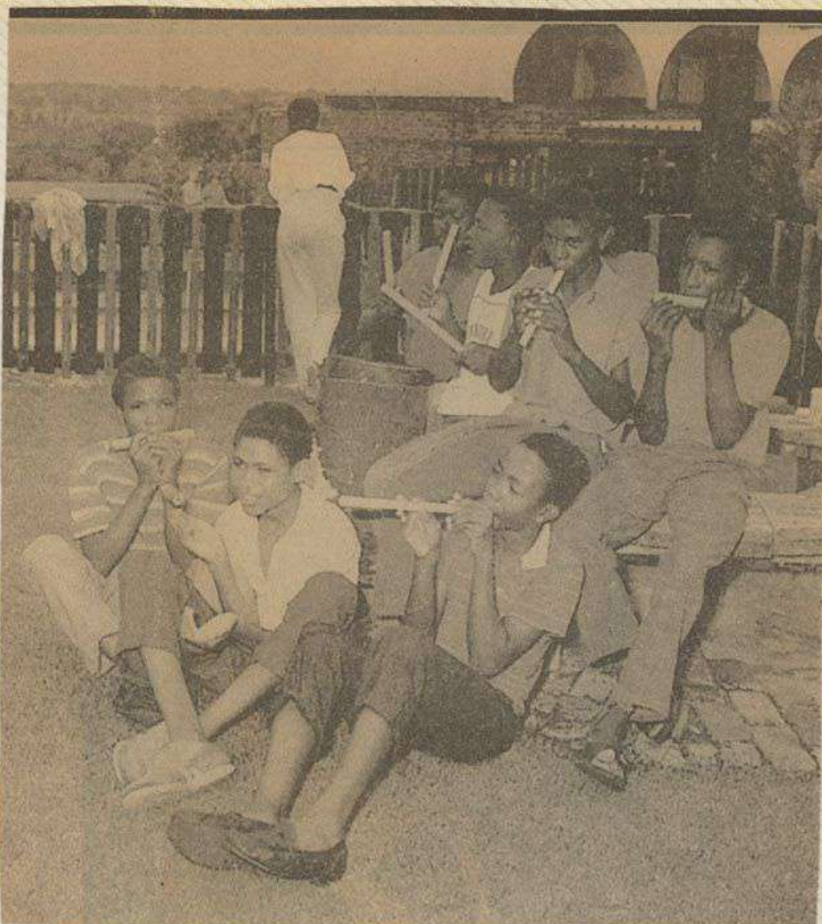
Además confeccionó dos casetes con las canciones y dos que sólo traen los

sión de los textos y cómo resulta la música. Es decir, ayuda a educar en otros ámbitos. El director de coros está seguro de que es una de las razones por las que ha conquistado a tantos directores de escuelas para aplicar el sistema.

Cada niño debe tener su cancionero, por eso cuesta sólo 200 pesos. La idea de Mario Baeza es que lo guarde para cuando forme su propia familia. Como es simple, los profesores no necesitan cursos; además, encargados del grupo Cámara Chile visitan y supervisan las escuelas.

Baeza está convencido de que la música y el canto masivo constituyen el medio más vital para alcanzar una formación armónica, personas solidarias, alegres. Su aspiración es que los cursos canten, que pierdan la vergüenza de abrir la boca, y el 24 de mayo pudo apreciarse cuando en la plaza de armas de Coronel cantaron miles de niños.

La idea es hacer
música con
cualquier objeto.



Grupo Mazapán

LA destacada educadora musical Florencia Pierret es una de las asesoras para la confección de guías de aprendizaje de música para educación básica. Conoció a las integrantes del grupo Mazapán desde sus inicios. En la Universidad fue profesora de más de una ellas. Conocedora del tema de la música como instrumento de educación del espíritu, hace un tributo a ese conjunto musical.

"Belleza de las melodías. Poesía de los textos. Riqueza de los ritmos y objetos sonoros empleados. Variedad de los instrumentos.

A través de los años de trabajo, cada vez mayor dominio y buen gusto. Espíritu lúdico.

Desbordante amor por Chile y por los niños del país. Universalidad. Recreación adecuada de cada ambiente reproducido. Cultura y alegría. Sentido del humor. Entusiasmo, vitalidad, dinamismo. Integración con diversas expresiones artísticas.

Todo esto y mucho más convierte en una delicia escuchar a Mazapán. Están, sin lugar a dudas, entre lo mejor del continente. Sus integrantes empezaron con esta propuesta cuando eran casi niñas. Hoy se sigue imponiendo el espíritu fresco y juvenil del grupo. Sus propios hijos las estimulan a seguir en la lucha sin cuartel en pro de una nueva Educación Musical abierta y artística que tanto se necesita en nuestra región. Educación musical que contribuirá a transformar positivamente las nuevas generaciones que tengan el privilegio de recibirla.

Complacida y emocionada al comprobar cómo el talento y la creatividad florecen una vez más en Chile, siento que con el ejemplo de Mazapán se están abriendo caminos de esperanza para el futuro de la Educación Musical en América Latina".

PARA QUE
CANTEN LOS
NIÑOS.

